

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdigueron.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Contra las afirmaciones del corresponsal de *La Independencia* de Telga que vimos ayer, seguimos teniendo por inconcuso que partieron de Dinamarca las proposiciones de paz que actualmente discuten los Gobiernos beligerantes.

Respecto a la marcha que siguen estas negociaciones, nada cierto sabemos aún, ni podemos saber; y sospechamos que lo mismo les suceda a los periódicos ingleses y franceses, cuyas noticias respecto al particular nos ha transmitido el telégrafo. Respecto a la manera con que se iniciaron estas negociaciones, estamos más adelantados, gracias al cambio ministerial danés y al discurso que ha pronunciado en las Cámaras de su tierra el Sr. Monrad, presidente del ministerio que se ha ido, y el cual, a fuer de protegido y servidor de la revolución, fué partidario de la guerra a toda costa.

El referido Sr. Monrad, Obispo de no sabemos cuál Iglesia, de las mil que cuenta el protestantismo, explicando el día 8 su salida del ministerio, dijo: que «invitado este a presentar su dimisión, la presentó,» y hablando luego de lo que las Cámaras danesas deberían discutir y lo que no, anunció que su situación de ex-ministro influiría en la participación que iba a tener en las discusiones.

Estas palabras con que un ministro constitucional, después de echar sobre el Monarca irresponsable el muerto de la crisis y por consiguiente toda la responsabilidad de este suceso, anuncia su oposición, no dejan lugar a la duda de que no sólo es de paz el nuevo ministerio danés, sino de que para ajustar la paz le ha buscado el Rey, tomando este antes a su cargo el cuidado de despedir al ministro de la Guerra.

La inmensa mayoría de periódicos y corresponsales extranjeros asegura, y nosotros creemos lo mismo, que el Gobierno prusiano exigió al Rey dinamarqués como condición precisa para negociar que cambiase de ministerio. Condiciones de la especie que ha sido esta no las pide el que ruega sino el rogado, ó si el que ruega las pide, el rogado no las cumple con la presteza que ha manifestado el Rey Cristiano para cambiar de ministros, y más sabiendo que ministros de la índole de los que despedía, de consejeros se mudan siempre en enemigos abiertos; luego, sin reñir con la lógica y sin tomar en cuenta lo desastrosa que ha sido y amenaza ser la campaña para Dinamarca, puede darse por cierto, en vista de las declaraciones parlamentarias del Obispo Monrad, que el Rey dinamarqués ha sido, como principal interesado, iniciador exclusivo de las negociaciones pacíficas.

Dejando aparte este punto, y refiriéndonos al de la marcha de las negociaciones, manifestaremos que todo cuanto de ellas se sabe hoy se reduce a las idas y venidas del Príncipe de Glücksburgo, el cual parece que desde Copenhague fué á Berlín, desde esta capital á Carlsbad, desde Carlsbad se volvió á Copenhague, y pasadas allí pocas horas de incógnito vino á Francia, en donde ahora se encuentra. Hablar de lo que este Príncipe negociador de paz trate y haya tratado en cada uno de aquellos sitios, sería hoy hablar de la mar.

Según dice el telégrafo, el *Morning-Post* insiste en que son exactas sus relaciones, y además promete publicar nuevos documentos. Esta historia, pues, ya muy curiosa, promete serlo más.

Entretanto varios periódicos van sacando por los hilos descubiertos en aquel inquisitivo ovillo. Es uno de estos el compromiso que dicen haber contraído Rusia, Prusia y Austria para hacer que se cumpla el tratado de Zurich, y de seguro debe tener esta especie algún fundamento, según el mal humor con que la han anunciado y tratan de ella los diarios parisenses é italianos el *Temp* y *Journal des Débats*. Además, en las últimas cartas de Roma, á una de las cuales se refiere *La Epoca*, se participa que el embajador de Austria cerca de la Santa Sede, había tenido una larga entrevista con Su Santidad para manifestarle la inteligencia de las Potencias conservadoras de Europa.

En efecto, como el telégrafo anuncia, el Gobierno turín ha pegado en Turín contra los enganchadores, y llevado á la cárcel á algunos de ellos, los cuales, andando el juego entre liberales, nos parece excusado advertir que creemos habrán sido los agentes más inofensivos ó más inútiles. *La Italia* del día 10 ha confirmado estas prisiones. Garibaldi es sabido que se ha vuelto á su cunera, y tanto aquellas prisiones, como esta nueva zambullida del héroe, como la entrevista de Pio IX y el representante de Austria, son incidentes que se ligan al hecho de que hablan el *Temp* y el *Journal des Débats*.

Por el *Standard* Católico sabemos que con

fecha 8 del corriente quedaron definitivamente ajustados en Roma dos Concordatos: uno con la república de Nicaragua y otro con la de San Salvador. En el texto del uno y el otro Concordato, se declara Religión del Estado la Católica Apostólica Romana, y se obligan los Gobiernos de las dos repúblicas á que la enseñanza pública se ajuste exclusivamente en ellas á los preceptos de la Iglesia; á otorgar á los Prelados católicos derecho pleno y absoluto de censura en todo cuanto se refiera al dogma, la sana moral y buenas costumbres; á otorgarles asimismo pleno y absoluto derecho para vigilar si en las cátedras y escuelas públicas se enseña doctrina católica; á autorizarles para que en los Seminarios dirijan exclusivamente la enseñanza, y por último, á atender, respetar y garantizar los derechos de la Iglesia y sus ministros. A todo esto se han obligado aquellas dos Repúblicas americanas, y por su bien deseamos que cumplan estas obligaciones de mejor manera que lo hacen algunas Monarquías.

Contra lo que se había anunciado, Pio IX ha desistido de su expedición á Castell-Gandolfo, porque, según dice un corresponsal de *La Epoca*, Su Santidad desea ahorrar al Tesoro pontificio los gastos que su salida de Roma le proporcionaría. En cambio de este ahorro, nuestro Padre Santo ha dedicado una cantidad no despreciable de su bolsillo á pagar un camino entre dos pueblos de sus reducidos Estados.

Se confirma gran parte de las derrotas y desastres sufridos por el ejército federal que al mando de Grant había acometido la empresa de sitiar á Richmond, y el cual se ha visto obligado á volver á situarse delante de Petersburgo, sin haber podido siquiera apoderarse de los ferro-cariles de Weldon y Danville. Con el fin de realizar esta operación, los federales destacaron el grueso de las fuerzas; pero el general confederado Hill comprendió este movimiento de su enemigo, y se valió de una extratagema para impedir que lo llevara á cabo. Fué esta encender grandes hogueras, aprovechando la circunstancia de que el viento sopla en la dirección del sitio que ocupaban los federales, estos no pudieron observar el movimiento de Hill, por impedírselo el humo, y así logró el ejército de este general cortar la línea de los federales, atacarlos por retaguardia y destruir un cuerpo de ejército, cojiendo prisionera una división completa.

Mientras Grant sufría este revés, uno de sus lugar-tenientes, Hunter, que pretendía apoderarse del ferro-carril de Richmond al Tennessee, era también derrotado, y finalmente, al mismo tiempo los confederados destruían el cuerpo de caballería de Sheridan que se había enviado para apoyar á Hunter, y que tuvo que retirarse en derrota sobre el río James.

TELEGRAMAS.

PARIS, 14 (4 las ocho y treinta y cinco minutos de la noche).—Recibido el 15 por la tarde).—TURIN, 14.

El senador Mariani, hablando de las relaciones entre Italia y España, pidió que el Gobierno italiano suprima la legación de Madrid, puesto que el Gobierno español no ha reconocido todavía el reino de Italia. El ministro de Estado Minghetti respondió, que siendo el reino de Italia reconocido ya por las grandes Potencias, no consideraba útil dar ningún paso para que lo fuera también por España. Entonces Mariani dijo que el Gobierno italiano debía tomar posesión del colegio español de Bolonia. Minghetti respondió que el Gobierno italiano haría valer sus derechos.

PARIS, 14 (4 las diez y cincuenta y cinco minutos de la noche).—Recibido el 15 por la tarde).

El Gobierno inglés ha felicitado al Emperador Napoleón por el término que le ha tenido la insurrección argelina.

En el Banco de Francia el numerario ha disminuido 9 3/4 millones de francos, y los billetes en cartera han aumentado 20 1/2 millones.

BERLIN, 13.

La *Correspondencia provincial* dice que es imposible la paz con Dinamarca sin la separación completa del Schleswig y Holstein, y que el armisticio será posible después que hayan mediado ofrecimientos de bases aceptables.

COPENHAGUE 13.

El coronel Kaufmann fué enviado para negociar una corta suspensión de hostilidades. Un correo de gabinete salió para Berlín.

SOUTHAMPTON, 14.

Ayer hubo cerca de Jersey un combate entre la corbeta federal *Kearsage* y la fragata confederada *Florida*. La *Kearsage* quedó muy destruida, y vino á refugiarse al puerto.

La *Florida* la espera para renovar el combate.

PARIS 14 (4 las cuatro y 30 minutos de la tarde)

El antiguo ministro de Victor Manuel, el señor Rattazzi y su señora, han llegado á París y se asegura que no tardarán en ir á Vichy.

El Banco ha publicado su balance semanal de costumbre.

El numerario ha disminuido en nueve millones y medio de francos; los billetes han aumentado en veinte y uno.

Se cree que las sesiones del Parlamento serán prorogadas el día 28.

PARIS 15 (por la mañana)

Varios despachos telegráficos confirman la noticia del combate reñido que ha tenido lugar en las aguas de la isla de Jersey, entre el vapor de la marina federal, el *Kearsage* y el vapor confederado la *Florida*.

El *Kearsage* ha sido muy maltratado y ha tenido que refugiarse en el puerto de Jersey.

El *Sacramento* ha salido de Chebourg en socorro del *Kearsage*.

PARIS, 15.

Se han recibido noticias privadas de Méjico. El ejército de que dispone Uruga consta todavía de fuerzas respetables, y continúa recorriendo el Estado de Jalisco, é inspirando cuidado á los imperiales.

Ortega ha dejado parte de su ejército encargado de la defensa de Monterey, debiendo esperar el resto en el Estado de Durango hasta el Río Grande. Dicese que cuenta con muchos voluntarios americanos, y que se alista también un número considerable de indios, hasta ahora independientes.

Circular en la capital del Imperio proclamas de Juárez.

Las tropas imperiales se reorganizarán nuevamente.

Las promesas del Emperador Maximiliano dirigidas á los indios, respecto á mejorar su condición, han producido descontento en los mejicanos de raza europea, que temen la excesiva preponderancia de los indios.

LONDRES, 15.

Las noticias de Washington anuncian que Tesseden había sido nombrado ministro de Hacienda.

De la guerra no hay noticias de importancia. Se abrigaban temores sobre la suerte del ejército.

Graduábase que Sherman había perdido durante la última campaña 20,000 soldados.

Los consolidados ingleses quedaban de 91 á 1/8.

PARIS, 15.

El *Morning-Post* insiste nuevamente en la autenticidad de los despachos publicados acerca del convenio austro-ruso y ofrece publicar otros nuevos despachos cambiados entre Austria, Rusia, Sajonia y Baviera.

Según las noticias de Méjico, se ha dado orden para que se concentren 15,000 franceses en Guadaluja, al mando de Dozy.

Créese que pasada la estación de las lluvias, irá el Emperador Maximiliano á Guadaluja, acompañado del general Bazaine.

Probablemente será nombrado ministro de la Guerra, Salas.

El *Pays* atribuye á una broma de mal género de los progresistas los proyectos de trastornos de que se ha hablado en Madrid.

El periódico de Turin *La Italia* dice que una partida de tropas francesas se ha batido con otra de borbónicos en la frontera napolitana.

La *France* se hace cargo de la polémica suscitada entre los periódicos españoles acerca del viaje de su majestad el Rey, añadiendo que, en su opinión, este viaje significa solamente un acto de cortesía para demostrar las relaciones amistosas que existen entre los Gobiernos de España y Francia.

Las noticias de los Estados-Unidos anuncian que el general Grant había pasado el James para atacar á Richmond, y que trató de apoderarse de Petersburgo; pero que fué rechazado con grandes pérdidas.

PARIS, 14.—LONDRES, 14.

El Parlamento cerrará sus sesiones el 30 de Julio.

El *Times*, confirmando los ofrecimientos para negociar directamente con Alemania, considera como cosa cierta la conclusión de la paz.

PARIS, 13 (4 las 3 y 15 minutos de la tarde).

Lord Clarendon se propone ir á Vichy para tener una nueva conferencia con el Emperador Napoleón.

El objeto de este viaje no es otro que el de seguir trabajando, como lo hizo en su último viaje á París, en favor de una alianza más íntima entre Inglaterra y Francia y de un acuerdo completo entre las dos grandes Potencias sobre todas las cuestiones pendientes.

Se asegura hoy en las regiones diplomáticas, que el Príncipe de Orange ha conseguido arreglar una próxima entrevista entre el Emperador de los franceses y el Emperador Alejandro de Rusia.

Se ha asegurado también hoy en la Bolsa que había quedado resuelta por el Gobierno imperial una reducción notable del ejército francés.

A fin de Bolsa han quedado:

El 3 por 100 francés, á 66.45.

Empréstito italiano, á 66.50.

Moviliario francés, á 1,022.

Moviliario español, á 615.

PARIS, 15

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior, á 48 7/8; el 3 por 100 exterior, á 00; la diferida, á 00; la amortizable, á 00; el 3 por 100 francés á 66.25, y el 4 1/2, á 93.90.

El corresponsal italianísimo del *Contemporáneo* dirige á este una carta, fecha en Turin el 10 del corriente, y de la cual tomamos lo que sigue:

«Después del golpe que el marqués Pèpolf acaba de sufrir en Fontainebleau, créase que el ministerio no volvería á sus pretensiones; pero ha ocurrido un gran acontecimiento diplomático. Negada por un lado, asegurada y ratificada por otro la autenticidad de las revelaciones del *Morning-Post* sobre la Santa Alianza, no es precisamente la cuestión, sino la verosimilitud del hecho.

M. Visconti Venosta no ha dejado de informarse

por medio de sus diversos agentes diplomáticos, y según algunos informes secretos, no temo equivocarme al asegurar que á la triple alianza del Norte se va á oponer la de Francia, Italia é Inglaterra, ó al menos se va á tratar de formarla.

Esto sería doblemente ventajoso para Italia. Haría un servicio inmenso á la dinastía napoleónica, y al mismo tiempo trabajaría *pro aris et focis*, pues es indudable que la unidad italiana correría ciertos riesgos si se formase una segunda Santa Alianza.

El presidente del Consejo, M. Minghetti, ha ido á Bolonia, donde se encuentra el marqués Pèpolf. Las explicaciones que éste dió á su vuelta de París, no fueron demasiado explícitas, pues el mismo día salió de Turin para su casa.

Los acontecimientos ocurridos desde entonces han hecho necesarias nuevas entrevistas.

Hemos sabido que lord Palmerston va á venir á Italia. He aquí por qué: Garibaldi volvió de Inglaterra con ideas nuevas. La francmasonería le fué aconsejada por algunos ingleses como un medio eficaz en revoluciones. Entonces fué cuando se acordó reunir en uno sólo los tres ritos, y para este objeto se convocó en Palermo un congreso de los delegados de todas las logias italianas. Lord Palmerston prometió asistir á este congreso.

«Pero después que Garibaldi salió de Inglaterra, el noble lord ha tenido mucho que hacer!

«En cuanto á Garibaldi, se había propuesto pasar unos quince días en Ischia para tomar las aguas de Gurgitello, panacea segura para las heridas de armas de fuego, antes de ir á Palermo. Pero las cosas han pasado de distinta manera de lo que creía; estas aguas le han sentado bastante mal, y en cuanto ha dejado de tomarlas se encuentra mejor.

«He aquí un párrafo de una carta de Ischia:

«El miedo con que se vive en el pueblo de Zavolta, donde habita Garibaldi, tan lleno de misterios, ha hecho circular el rumor que el general intentaba alguna expedición, que ahora se supone sea hacia Hungría ó hacia Venecia, y no ya hacia Roma.»

Garibaldi ha enviado á Caprera á su hijo. Parece que se trata de recoger papeles importantes.

El brigandaje continúa desarrollándose cada vez más. Puede decirse en verdad que es la horda de Lerna; se están empleando todos los medios para extirparle, y el más eficaz es pegonrar las cabezas de los jefes de bandas. A sí en Catanzaro, en Calabria, vióse llegar un aldeano con un cesto, en el cual llevaba la cabeza del bandido llamado La Grotteria. Iba á reclamar los mil francos prometidos por este trofeo; pero con objeto de que los campesinos de las cercanías fuesen testigos de la remuneración cuando asistiesen á la Misa, difirióse el pagárselos hasta el domingo siguiente.»

De una correspondencia fecha á 12 en París, y publicada en el *Diario de Barcelona*, tomamos lo siguiente:

«He aquí lo que se cuenta relativamente al cambio de algunos días á esta parte se nota en la política de Dinamarca. Después que el Gobierno danés ha podido convencerse de que no debe esperar auxilio alguno de parte de las grandes Potencias, ha enviado al Príncipe Juan de Glücksburgo á Berlín para proponer nuevos arreglos, y sobre todo la fusión de Dinamarca en la Confederación germánica. Parece que Bismark ha acogido muy bien estas indicaciones; pero antes de entrar en tratos de ningún género, se supone que exigirá el cambio del ministerio danés.

«El Rey Cristiano ha vacilado mucho antes de ceder á estas exigencias de Prusia. Temía una insurrección popular, como quiera que el ministerio Monrad representaba la política nacional; pero después de medir en ello, comprendió Cristiano I X que su trono de todos modos estaba en jaque, y ha preferido echarse en brazos de Prusia á esperar de la intervención tan problemática de las grandes Potencias.

Según indicó á Vd., Francia no es completamente agra á esta resolución de Dinamarca, y también su influencia ha sido parte para que Prusia diese oídos á semejantes arreglos. Por acá se supone que á consecuencia de las negociaciones actualmente pendientes entre las tres Potencias, sería muy posible que volviese á ponerse sobre el tapete la mediación arbitral del Emperador.

Por lo demás, es indudable la mayor intimidad de relaciones entre Prusia y Francia. Como hasta las cosas más pequeñas tienen su importancia, se ha creído ver confirmado este buen acuerdo en la prolongada permanencia del embajador de Prusia en Fontainebleau. Entre las proposiciones particulares que ha hecho Dinamarca con la mira de esa fusión con la Confederación germánica, citase la idea de convertir el puerto de Kiel en un puerto neutral que serviría para toda la Confederación y estaría bajo su salvaguardia. Pero es poco probable que Prusia consienta en abandonar este punto al que da tanta importancia y valor.

Mas si por un lado se habla de más íntimas relaciones entre Prusia y Francia con respecto al punto particular de la cuestión danesa, no por esto sigue asegurándose menos la existencia de una alianza pruso-austro-rusa. En tanto debe ser así como que próximo el gran duque Constantino á ser llamado á Varsovia, el Gobierno de Berlín ha podido obtener del Gabinete de San Petersburgo que el gran duque no vuelva á dicho destino. Por lo tanto no se calamnió á Prusia cuando al principio de la insurrección polaca se dijo que los prusianos eran los más encarnizados enemigos de los insurrectos polacos.

En los periódicos de ayer habrá podido Vd. notar un artículo que haciéndose eco de los rumores que han corrido por acá y que fueron acogidos con cierto favor, acusaba á Inglaterra de haber fomentado el acuerdo de las tres Potencias del Norte, tal cual se ha

resuelto en las entrevistas de Carlsbad y de Kissingen.

En el fondo creo que hay más de un motivo para suponer fundada semejante apreciación; sin embargo, como no se quiere buscar cuestiones con Inglaterra, y mucho menos en la actualidad, se ha dado aviso á los periódicos para dejar desapercibidos esos rumores y operar una reacción sobre la opinión pública, mostrando una benevolencia excepcional para la Gran Bretaña. Usted notará que la *France* es hoy el primer periódico que pone en práctica semejante indicación. Me han asegurado que Mr. Drouyn de Lhuís va á contradecir las revelaciones embarazosas que hizo ayer la *Presse*.

En todos los periódicos y señaladamente en el *Monitor* habrá podido Vd. ver reseñado el entusiasmo con que SS. MM. mejicanas han sido recibidos en su nueva patria. Parece que en este entusiasmo se distinguió la población india, que ve su salvación en el advenimiento del nuevo Emperador.

Sigue habiéndose de las modificaciones ministeriales que indicó á Vd. y que se refieren á la cartera de Hacienda. Mr. Behic comparte con Mr. Haussmann las probabilidades de entrar en el ministerio de Hacienda; pero en todo caso se supone que el segundo pasará al ministerio del Interior.

Mr. Behic y Mr. Drouyn de Lhuís son los ministros que gozan ahora de más favor. El segundo, se dice, irá á pasar algunos días á Vichy tan pronto como el primero haya salido de dicha residencia.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 16 DE JULIO DE 1864.

Vamos á ver: Motinejo en Barcelona por la cuestión de consumos;

Motinejo en Valencia por la misma cuestión; Rumores de que en Tarragona se piensa en motinejos;

Motinejo nocturno de gitanos en Madrid;

Alarmas de *La Epoca* porque en una rica y populosa ciudad de Andalucía se trabaja mucho en organizar asociaciones de braceros;

Precauciones nocturnas en la corte, por consecuencia de una falsa delación, según se ha rectificado después, por algunos síntomas, que probaban una vez más la verdad del adagio: cuando el río suena....;

La perturbadora y preñadísima cuestión del *Iberismo*, puesta á la orden del día;

Polémica entre los diarios democráticos sobre si conviene ser democrata á secas, ó democrata-socialista;

Creencia general de que el Gabinete no está firme, y presunción muy fundada de que en efecto hay para él dos cuestiones mortales, á saber: la de la venida de S. M. la Reina Madre, y la de los destinos;

Guerra encarnizada, desatentada, violenta, entre las fracciones liberales, y acusaciones recíprocas sobre la formación de coaliciones tan inmorales como monstruosas;

Por último, mes de Julio, señalado en la ya prolija historia del *juego de nuestras instituciones* con huellas de sangre.

Tal es el inventario de nuestra situación interior. Si queremos ahora ponerla, y cómo no? en relación con el estado de Europa, tenemos, compendiado muy á la ligera:

Nuestro vecino Portugal, muy excitado, en las regiones oficiales y extra-oficiales, con la idea del *Iberismo*, y gobernado por un Gabinete que la revolución cuenta muy fundadamente entre los suyos;

Nuestra vecina Francia, muy removida en su fondo interior por el creciente descontento de todos los partidos hostiles al Gobierno Imperial, y muy temerosa de que la renovada alianza entre las Potencias del Norte aisle á la nación francesa hasta el punto de colocarla en situación parecida á la de 1814;

Brigantismo borbónico en Nápoles; tentativas del partido de acción en toda Italia; ministerios revolucionarios en Turin; miseria en fin y sangre y perpetua inminencia de nuevos y más graves trastornos en el *gran reino*;

Guerra sorda entre las grandes Potencias alemanas y los pequeños Estados y las asociaciones democráticas.—Guerra con Dinamarca;

Conflicto parlamentario en Inglaterra; Inminencia de una guerra civil en Bélgica; Pendiente y chorreando sangre la cuestión de Polonia;

Agitación en el Véneto y en la Hungría; La antigua cuestión de Oriente asomando á cada instante su múltiple faz, y sólo aplazada por virtud de esfuerzos diplomáticos, cuya eficacia ha caído en descrédito deplorable desde que se ha visto en las Conferencias de Londres su absoluta incapacidad.

En resumen: tratados violados, ambiciones sin freno en los Príncipes, disposición impaciente á la revuelta en los pueblos, derrumbada toda base para reconstituir un derecho público internacional, y pugnando por sobreponerse

á todos los derechos el derecho nuevo, que es negación radical de toda justicia y proclamación insolente del predominio de la fuerza.

Tal es, tomada á bulto, la situación del Continente, que no vacilamos en definir así:—La cuestión revolucionaria promoviendo y utilizando cuestiones territoriales, para servir de Príncipes y de pueblos en provecho de su antisocial cosmopolita intento de subvertir el orden social.—Y discurre ahora el curioso lector si á esta situación continental puede ser indiferente una nación que, como España, tiene para con la revolución cosmopolita el enorme crimen de conservar en lo íntimo de su ser la fe católica, en su organización política un Trono tradicional, y en su vida económica elementos de riqueza que, bien aprovechados, alejan de nosotros indefinidamente las formidables cuestiones sociales que agitan á tantos otros pueblos.

Pues bien, ante este cuadro pavoroso, cuyas tintas hemos evitado recargar; ante este evidéntisimo conjunto de peligros que, lejos de hacer inverosímil un trastorno grave en nuestra patria, reducen casi á milagro el que gozamos una semana de paz, ¿cuál es la actitud de nuestros periodistas? ó, mejor dicho, ¿cuál es la situación de ánimo de nuestras banderías políticas, respectivamente representadas por la turba multa de ilustradores de la opinión?

Delante de nosotros tenemos artículos y párrafos de los órganos de la *conservaduría liberal*, que por hoy parecen, sobre poco más ó menos, unánimes en ministerialismo. Recorremos con triste sonrisa ya las columnas de uno, ya las de otro, y reducidas á un común denominador las frases con que en todas topamos, dicen en sustancia:—No puede haber trastornos, porque el Gobierno es muy liberal, y de resultados el pueblo está muy contento.—La *Razon Española*, por no citar otro, se admira de que haya quien tanto y tanto anuncie una revolución en nuestro país, porque nada hay, según este optimista envidiable, que justifique ese anuncio: porque no hay, dice, quien racionalmente pueda provocar esa revolución, y porque la revolución hoy no tiene ni puede tener punto de salida ni de partida. El *Contemporáneo*, prorumpiendo en uno de esos conatos de graciosidad que ya le prestan fisonomía, se burla donosamente de nosotros, atribuyéndonos, con la exactitud y buena fe de costumbre, que hemos fundado nuestros temores de próximos trastornos en «las voces de unos cuantos gitanos embriagados.» Para no cansar con más citas á nuestros lectores, sustancialmente en el mismo sentido se expresan *El Reino*, *La Política*, *El Eco del País*, *El Diario Español*, y hasta *La Correspondencia* y *Las Noticias*.

Tendemos luego la vista por el periodismo progresista y democrático, y á una nos dicen que aquí no hay más causa ni más agentes de trastorno que los vicaristas ó el ministerio; y aun algunos, queriendo juntar el absurdo con el chiste, dicen que aquí no hay más conspiradores ni perturbadores que los neos.

Suma total: esprimido el jugo de los periódicos liberales de todo grado y matiz, desde el doctrinarismo serio de *El Diario Español* hasta el maratónico cómico de *El Pueblo*, todos parecen conformes en echarse unos á otros el muerto de ser autores de alarmas, y la mayor parte aseguran como artículo de fe que no existe motivo racional para que esto deje de ser una balsa de aceite.

Y á vista de tan tristes cosa, preguntamos con dolor: ¿se ha perdido aquí todo hábito de veracidad y todo instinto de rectitud, ó lo perdido de remate, no es más ni menos que el juicio? ¿Hay realmente en España hoy hombres políticos que se sorprendieran como de cosa inopinada, de un trastorno radical y universal en el reino? ¿Existe algún pensador que de buena fe atribuya estas alarmas y chispazos brevemente mencionados por nosotros, nada más que á las maniobras de tal ó cual pandilla interesada en producir agitación? ¿Es posible que tan bajo haya descendido el nivel de la prudencia?

Oh, sí, por cierto, es muy posible. Seguros estamos de que si algún periódico liberal cree oportuno tomar en cuenta las líneas que dejamos escritas, referirá con todo aplomo á sus lectores que *El Pensamiento Español* se ha entretenido en amontonar peligros, ó porque el miedo le turba la vista, ó porque está desesperado de que no haya Inquisición, ó porque quiere persuadir al público de que hace falta nombrar, corriendo, corriendo, un ministro neo.

¡Pobre nación! ¡Cómo te ha puesto el liberalismo!

GAVINO TEJADO.

Según telegramas recibidos anoche en Madrid, á las doce y media de ayer había fondeado en Vigo, procedente de la Habana, el vapor-correo *Príncipe Alfonso*, que ha hecho el viaje en catorce días y medio. Trae, además de la correspondencia de las Antillas, 122 pasajeros paisanos, entre ellos seis Hermanas de la Caridad, 38 soldados licenciados, cuatro penados y seis prisioneros de Santo Domingo.

De todas las noticias traídas por este vapor y comunicadas por el telégrafo de Vigo al Gobierno, la *Gaceta* de hoy no nos comunica sino el siguiente extracto:

«El capitán general de la isla de Cuba participa á este ministerio con fecha 30 de Junio que el general Gándara seguía en Monte-Cristi el 26 con las fuerzas de su mando; y que el 14 del mismo mes había fallecido en la capital de Santo Domingo el general

D. Pedro Santana, á consecuencia de un ataque cerebral.»

Como se vé por este parte oficial, el Gobierno, ó no ha recibido ó no ha creído bastante fidedigna, para comunicarla al público, la faustísima noticia que vemos inserta en un telegrama particular, sobre que, con referencia á los pasajeros del *Príncipe Alfonso*, se decía públicamente al salir de la Habana este vapor, que los sublevados de Santo Domingo habían abandonado á Puerto-Plata, y que prometían entregarse á las autoridades españolas, si se les perdonaba.

Noticia tan grave, como que de ser cierta, equivaldría á la de haberse terminado la insurrección dominicana, opinamos que por desgracia viene apoyada en muy leve fundamento, y nos confirma en esta opinión el hecho significativo de ver que el Gobierno no le ha dado importancia alguna. Todavía, sin embargo, queremos esperar que las comunicaciones de nuestras autoridades en las Antillas hagan alguna indicación que preste verosimilitud siquiera á tan fausto acontecimiento. Dicho se está por tanto si las aguardamos con impaciencia.

Por de pronto, hoy no sabemos de cierto más, sino que el capitán general de aquella isla seguía en Monte-Cristi con las fuerzas de su mando, y esto nos hace pensar que desde la gloriosa toma de este punto no han verificado nuestras tropas ninguna otra operación importante. Cabe en lo posible que desde aquel punto el dicho capitán general esté aguardando, con fundamento suficiente, esa misma sumisión de los sublevados que dejamos referida.

¿Quiera Dios que no salga fallida tan grata esperanza!

Como ven nuestros lectores, el general Santana, cuyo fallecimiento nos había anunciado el telegrama de Southampton, es el marqués de las Carreras, último presidente que fué de la república dominicana. Los telegramas de Vigo no dicen más sobre la causa de su muerte sino que ha sido á consecuencia de un ataque cerebral.

Descanse en paz: su intención al tomar tan principal parte en la reincorporación de Santo Domingo á la madre patria creemos que fué recta, y queremos creer que si después ese feliz acontecimiento está siendo menos fausto de lo que sin duda se esperaba, ningún género de cargo puede hacerse por ello al difunto general.

El propio vapor *Príncipe Alfonso* nos trae dos noticias relativas á nuestra cuestión con el Perú.

La primera es confirmación de la que ya había corrido ayer sobre el robo de la correspondencia del general Píñon al Gobierno, crimen acerca del cual no tenemos hoy más datos sino que ha sido cometido en Panamá, y fraudulentamente.

Ninguno de estos datos basta para amenguar la justa y procedente suposición de que el robo se haya cometido por agentes peruanos. Resta, sin embargo, tener presente (y ayer lo observaba con oportunidad un diario) que el punto donde ese crimen ha ocurrido pertenece al Estado de Nueva Granada, no reconocido aún por España y cuyo Gobierno además es muy abonado para cualquier cosa.

También debe tomarse en cuenta si el correo que trajese la correspondencia era inglés ó anglo-americano, ó lo que sea; pues, por de pronto el primer responsable del hurto, es quien trajese confiada á su custodia la cosa robada.

Nada más sobre esto.

La segunda noticia á que nos hemos referido, está confirmada en el siguiente telegrama:

LONDRES, 15.

Ha llegado la mala del Pacífico. Según *El Times*, la goleta *Covadonga* se había presentado el 3 de Junio en el Callao, y su comandante había propuesto tratar sobre una suspensión de hostilidades para procurarse víveres, sin emplear la fuerza, si en adelante llegase á necesitarlos la escuadra. El Gobierno peruano había negado á esta demanda.

Es decir, el Gobierno peruano quiere jugar con nosotros, como suele decirse, á cara de perro. Que nos place: cosa más fausta no pudiera ocurrirnos. Así, comparada nuestra moderación con la conducta toda del Perú, gozamos de las dos ventajas que importa gozar siempre, sobre todo en los conflictos internacionales: primera, tener razón, y segunda, ser evidente que la tenemos.

Treinta años se cumplen mañana que se inauguró en Madrid con horrible impunidad aquella serie de asesinatos sacrilegos que inundaron de sangre sacerdotal las plazas y calles de poblaciones españolas.

En la otra vida ya estará para muchos juzgado ese bárbaro crimen inaugural de nuestra regeneración política; pero en la tierra todavía está impune... ¿Impune? No: treinta años de guerra civil, de general corrupción, de motines sangrientos, de subversión de todas las nociones de orden social, han sido castigo de aquella maldad satánica.

Pidamos á Dios que se digne perdonar misericordioso los crímenes ulteriores.

¡Legalidad, legalidad! ¡Que el Gobierno no falsee las determinaciones de las Cámaras! ¡sobre todo, respeto á la ley!

Al oír hablar á menudo de esta suerte á los

progresistas, ¿ha habido alguien tan cándido que creyera hablaban con formalidad? No lo creemos, porque se van concluyendo los cándidos que creen en los progresistas; pero si alguno hubiese, lea *Las Novedades* de hoy y verá que el diario progresista aplaude lo hecho por una comisión nombrada por el Gobierno para redactar la ley de imprenta reformada, y lo aplaude porque se ha extralimitado en sentido liberal.

No es otro el criterio legal de los progresistas.

En su lugar correspondiente verán nuestros lectores un telegrama de Turin en que el Gobierno se propone hacer valer sus derechos al Colegio de Españoles de Bolonia. En verdad que nos choza que el Gobierno de aquel país no haya anexionado aquel establecimiento, al que tiene tanto derecho como á los Estados que le ha tomado al Papa; Estados que en su día reivindicó á la Santa Sede nuestro compatriota D. Gil de Albornoz, fundador del célebre Colegio de San Clemente.

En cuanto á la marcha de la legación de Turin... los que es por nosotros, si de paso se llevara todos los orgánicos de su tierra, se lo agradecerían nuestras orejas.

Creíamos nosotros que *El Ancora* escribía como un médico, pero estábamos equivocados: escribe como un albeitar. Aquí tienen nuestros lectores la prueba:

«Los hombres desprecupados, dice, ya no creen en fantasmas ni aparecidos, ni en milagros ni en brujas.»

La *Epoca* decía anoche:

«En alguna parte más que en Barcelona se ha buscado en los derechos de consumos pretextos para alterar el orden; pero como la opinión está perfectamente dispuesta para rechazar este género de sugerencias, resulta que los efectos no corresponden á las intenciones.»

La *Correspondencia* es más explícita y dice lo siguiente:

«En Valencia se negaron anteayer muchos vendedores de la huerta á abrir sus puestos en el mercado, sin duda bajo el pretexto de los derechos de consumo para ciertos artículos. Unas 100 personas de la hez del pueblo alejaron á los pocos vendedores que se habían presentado. La Guardia civil envió un piquete al sitio de la ocurrencia, que disolvió los grupos, y la autoridad civil ha adoptado todas las medidas para que no sufra el vecindario por la falta de hortalizas y frutas.»

Enojada *La Epoca* con la *Nación* por haber dicho este diario que el sistema del Gobierno es aplazar todas las cuestiones, le replica en los siguientes términos:

«Decir esto el día en que se publica la ley de imprenta, á los dos meses de resuelta la cuestión constitucional, cuando va á realizarse un hecho siempre importante, como el viaje de S. M. el Rey al vecino imperio... etc.»

¿En qué quedamos? El viaje de S. M. el Rey al vecino Imperio, es un mero acto de cortesía, como ha dicho *La Epoca*, ¿ó es más que eso? Si lo primero, ese viaje no tiene importancia alguna, y *La Epoca* yerra llamándole *hecho siempre importante*. Si lo segundo, *La Epoca* hace bien en dar importancia al hecho; pero entonces, ¿por qué se obstina en calificarle de mero acto de cortesía?

Por algo dijo el profano que *in vino veritas*: en la embriaguez de su liberalismo, *La Epoca* ha dicho sin duda más que quería.

Hecha la ley, hecha la... regla para que no produzca malos resultados la nueva de imprenta. Una de ellas, según varios periódicos liberales, es que la prensa no se someta á ninguna transacción que pueda rebajar su dignidad.

Algunos lectores quedarán en ayunas de lo que esta frase significa, y nos vemos privados de explicarla, para que nuestro número no llegue tarde á sus manos y sin la explicación misma que tratásemos de dar.

Los periódicos liberales, que tronaron contra la recogida, y que más se han opuesto á ella, entenderán perfectamente la frase y les emplazamos á que nos digan antes de ocho días si la prensa se ha sometido á alguna transacción humillante.

Quitada la ley de Nocedal, ¿tratarán sus enemigos de conservarla por un pacto tácito?

Hoy que los diarios ministeriales ponderan la equidad con que en el ministerio de Gracia y Justicia se reparten las cantidades destinadas á la reparación de templos, nos parece oportuno publicar la siguiente carta que hemos recibido del señor Cura párroco de Boada, y cuyo contenido es verdaderamente mengua de un pueblo católico.

Dice así la carta:

Sres. Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.
Boada, 9 de Julio de 1864.

Muy Sres. míos: Hace ya un año que por disposición del señor gobernador de provincia y por conducto del diocesano de Ciudad Rodrigo, á cuyo obispado pertenece esta parroquia, se me ordenó cerrar la única iglesia que tiene este pueblo de más de 200 vecinos. Tan desagradable cuanto necesaria disposición, ni me sorprendió, ni podía menos de darme, atendido el estado ruinoso de ella, debido á la escasez de fondos que tiempo ha impedía reparar sus desperfectos. Pero esto no obstaba para que desde aquel momento presintiera los tristes efectos de su clausura. Desgraciadamente hace ya días que se están tocando. No teniendo otro local donde celebrar el santo sacri-

cio de la Misa ni los demás oficios divinos más que en la capilla mayor de dicha iglesia, única parte que no ofrece peligro, pero en que apenas cabe la octava parte de fieles, es lo cierto que necesariamente tienen que faltar á este principal acto de nuestra sacrosanta Religión unos 600 almas, con lo teniendo espacio donde colocarse en tan reducida capilla, se abstienen hasta de la presencia moral á tales actos, presenciando diariamente la dolorosa perspectiva de ver un cortísimo número de fieles acudir á dar culto á Dios, y los restantes permanecer en sus casas ó en los sitios públicos.

Privado el Párroco, por este concepto, del incomparable placer de ver en torno suyo á sus desgraciadas ovejas, ni puede dirigirles su débil voz ni confortar sus almas con la doctrina evangélica en una época en que, merced al progreso y luces de nuestros días, se ve apagar la fe y caminar rápidamente á la más lastimosa indiferencia tanto en el orden moral como en el religioso. Este pueblo, que en tiempo no muy lejano era objeto de digna emulación de sus limitados por su ardiente fe, por su acendrada caridad, por su amor á Dios, su respeto á la Religión y su asidua asistencia á todos los actos de su culto, se ve hoy reducido aún en los días más solemnes, á una sola Misa rezada, por temor de que se asfixien los pocos fieles que puede contener el pequeño recinto destinado á tan alto misterio, si el Párroco se demora en su celebración.

A este sólo acto de religión y á rezar el rosario á la Santísima Virgen, están concretados todos los cultos que se tributan á Dios y su Madre Santísima. Un pueblo que un día tras otro ha presenciado la indiferencia, si no desprecio, con que se miran unos asuntos de tan alta importancia por parte de los que están llamados á evitar tamaños males; un pueblo que ha visto despojar á su parroquia de sus propiedades y donativos, con las que podía subvenir á tan perentorias necesidades, y que hoy vé que sólo tiene miseria, y que ni siquiera se tiene una mirada de compasión hacia las ruinas del templo en que fueron inscritos en la milicia de Jesucristo, donde oyeron las verdades eternas, les desataron las cadenas de la culpa, gustaron el pan de los ángeles, recibieron la bendición nupcial, y oyeron las tiernas súplicas que los ministros de Dios dirigían al cielo por el eterno descanso de los autores de sus días; un pueblo, en fin, que ha tenido la dicha de nacer en el seno del Cristianismo, y que no entreve un rayo de luz que disipe los negros nubarrones que cubren el horizonte moral y religioso que nos ha legado la ilustración de nuestro siglo, se inunda de pena como fiel creyente, al paso que se regocija el incrédulo y libertino, y el Párroco, que en silencio contempla con amargura los semblantes de unos y otros, y que á pasos de gigante vé internarse en su rebaño el genio del mal, y á sus fieles correr rápidamente hacia la pendiente de su eterno abismo, que mira desiertos á todas horas los caminos del templo por estar cerradas sus puertas y arruinada su techumbre, se llena de amargura, y contemplando con dolor tan lastimoso cuadro, recuerda el que ofreciera Jerusalén cuando la lloraba Jeremías, y exclama como él: *viñe Sion lugente heo quod non sint qui veniant ad solennitatem omni portæ ejus destruite*. Los caminos de Sion están de luto porque no hay quien venga á las solemnidades; sus puertas están cerradas. En vista de esto, señor director, y haciendo más de un año que el expediente se halla en el ministerio de Gracia y Justicia, si usted lo juzga oportuno, suplico se sirva dar calida en su periódico apreciable á estas mal trazadas líneas, autorizándole para añadir ó quitar lo que sea de su agrado, y elevar su autorizada voz en obsequio de mis quejas, á fin de que, si Dios lo permite, concluya pronto un estado tan afflictivo.

Con este motivo tiene el gusto de repetirse su afectísimo capellan y S. S. Q. B. S. M.—Eugenio Morante.

Las correspondencias que recibimos de Guernica, donde en la actualidad están congregadas las juntas generales del muy noble Señorío de Vizcaya, revelan el entusiasmo que reina por sus fueros, y dan cuenta de las manifestaciones de que han sido objeto los apoderados de las villas que ante las Juntas se han expresado con más calor en defensa de la santa causa de sus libertades.

Entre aquellos, el que más parece haberse distinguido, es el joven D. Miguel Loredo, apoderado de la Villa de Portugalete, pronunciando un entusiasta discurso para apoyar una moción de varios merindades en que se solicitaba un voto de gracias para los ilustres patrios que han salido á la defensa de los fueros de aquellas Provincias.

Hé aquí el trozo de una carta fechada en Guernica el día 13 en la que se relata este suceso:

«El extracto enterará á Vd. del curso de la sesión, y á mi sólo me corresponde reseñar, de la manera que me sea posible, el acto grandioso, el espectáculo sin ejemplo que hoy ha dado el país entero reunido só ese venerando é idolatrado árbol, que vale más, mucho más que todos los monumentos, todas las obras de arte más ensalzadas por la humanidad, porque ellos recuerdan un hecho aislado, circunscrito, personal; pero ese árbol representa á todo un pueblo: es el símbolo de nuestra historia y de nuestra gloria. Así que el señor Calle leyó el discurso, que le remitiré mañana, escuchado con gran satisfacción, le vantó el Sr. Loredo para leer una moción suscrita por los apoderados de Begoña, Deusto y Portugalete, y redactada, según se asegura, por su amigo de usted D. Aristides de Artiano; moción que oyó la junta con marcadas muestras de aprobación, adhiriéndose tan completamente al pensamiento que entraña, que al terminar su lectura una salva de aplausos resonó en el salón: el Sr. Loredo apoyó la moción con palabra fácil y correcta, con entonación vigorosa al par que conmovida, elevándose á las más altas regiones de la elocuencia y el patriotismo, pronunciando un discurso que todos los oyentes no pudieron menos de interrumpir varias veces para dar expansión á sus sentimientos con frenéticas aclamaciones, con bravos, aplausos y gritos de entusiasmo, digno galardón á su talento y testimonio de la admiración que causaba en todo el auditorio, cuya mayor parte derramaba abundantes lágrimas de alegría, saludando al esclarecido orador que nacía en aquel momento á la existencia pública amparado por el árbol de nuestras libertades y aclamado por el aura popular, que veía en él decidido campeón de su honra y libertades. . . .

«Abi teneis, decía Loredo, el árbol de nuestras libertades, aquí el libro donde están escritas; aquel ha resistido sin comoverse, sin oscilar siquiera la

violenta tempestad que se cernía sobre su copa, y el «Fue lo sentido caer sobre su pasta, gota á gota la ohíel de la calumnia y de la animosidad, pero ni este uso ha manchado á su inflojo, ni aquel ha perdido una sola de sus inmarcitas hojas,» y estas palabras dichas con verdad y colorido, con todo el entusiasmo del ardoroso corazón del joven apoderado por Portugalete, eran saludadas con efusión, con delirio, porque como decía él, «los vizcainos aprendemos al nacer dos palabras, JAUNGOICOA ETE FORUEG; ante la primera todos humillamos la frente, ante la segunda elevamos el corazón, y esas palabras las repetiremos siempre con igual energía que nuestros antepasados, aun cuando el hacha del verdugo caiga sobre nuestras cabezas, porque la sangre que saltase de nuestras venas la sellaría completamente;» aquí el delirio era inmenso, todos gritaban, todos lloraban, en todos los corazones resonaron esas mágicas palabras de Dios y Fueros. . . .

Las comisiones unánimes han nombrado á Loredo individuo de la comisión de Fueros.»

«P. P.—Abro ésta para decir dos palabras sobre los sucesos de esta tarde, que son la prueba más clara y grande del amor que en este suelo se profesa á los Fueros.

El entusiasmo de la población toda por el discurso del Sr. Loredo, ha provocado una sencilla, pero expresiva demostración. A la hora de terminada la sesión, salió de la plaza pública una comparsa en el orden siguiente: cinco niños vestidos de caballeros antiguos, uno de los cuales llevaba el estandarte vizcaino, otro uno encarnado en cuyo centro se había estampado con letras de oro *A Loredo*, y los otros tres conducían sencillas coronas del santo árbol; detrás caminaba la música vestida de gala, enumerando el *ay, ay, ay*, tras la que se agolpaba un numerosísimo concurso, ávido de tomar parte en la ovación.

Llegada la comitiva bajo los balcones de dicho señor, cuyas habitaciones apenas podían contener á los muchos amigos que habían acudido á felicitarle, tocó la banda varias piezas, y el Sr. Loredo salió al balcón á dar las gracias en cortas, pero bellísimas frases, concluyendo con un viva á la Señora de Vizcaya y á los Fueros, repetido por la multitud con entusiasmo.

Después de colocar una corona sobre la frente del joven orador, surgió, sin saber cómo ni cuando, la feliz idea de ir en procesión al árbol sacrosanto; idea que al instante se realizó, acudiendo durante el tránsito tal multitud de gente, que al llegar al templete, apenas aquel vasto recinto podía contener al gentío que en él se agolpaba.

El Sr. Loredo, cansado y fatigado por las emociones del día, expresó que no podía hablar, pero que confiaba en que algún amigo suyo lo haría por él.

Y en efecto, al instante algunos amigos obligaron al Sr. Artiano á hablar, y subiéndose sobre una de las mesas de piedra, improvisó un entusiasta discurso, desenvolviendo la alegría del árbol viejo y el joven planton que se halla á su frente y deduciendo de aquí atinadas consideraciones sobre el valor é influencia de la ancianidad. Terminó su elegante improvisación con un viva á los Fueros, repetido con delirio, en medio de aplausos y plácemes.»

Según dice el corresponsal de *El Telegrafo* de Barcelona, «de un momento á otro debe aparecer un manifiesto á la nación española exponiendo la serie de consideraciones y motivos que hacen legal, justa y hasta precisa la vuelta á España de S. M. la Reina madre.» El tal manifiesto, según añade, lo firmará un don Antonio Rivera, que aunque es hermano, no está unido por esto con el diputado D. Domingo Rivera. Será el manifiesto como un prospecto del periódico *La Idea*, cuya idea queda declarada con el manifiesto.

Porvenir de la situación, profetizado por un vicarista, y tomado al cido para el corresponsal de *El Diario de Barcelona*:

«Amigo mío (está ya hablando el vicarista), usted sabe que Ulloa fué al S. to resuelto á despejar la incógnita ó á romper con D. Alejandro y provocar la crisis que produjera su salida del ministerio. Tan resuelto estaba á esto, que dejó en Madrid á su señora, como receloso de volver á Madrid despojado del carácter de ministro. Pues bien, Ulloa confirió largamente con Mon, y encontró á este animado de un espíritu tan conciliador, que obtuvo de él todo lo que deseaba.

Al día siguiente tuvo la honra de ser recibido por la Reina y de conversar con ella por espacio de cuatro horas, presentándole en toda su verdad el estado actual de la política, y lo que en estas circunstancias debe ser el pensamiento del Gobierno. S. M., no lo dude Vd., ha quedado altamente complacida y satisfecha de las explicaciones y de los deseos del ministro de Fomento, todo temor de crisis ha desaparecido y el ministerio puede contar ya con vida segura, por lo menos mientras dure la jornada de la Granja. En otoño, el caer la hoja, podrá tal vez desprenderse alguna rama del árbol ministerial para que el tronco, por decirlo así, se renueve y adquiera vida más lozana.

Ninguna de las cuestiones pendientes ofrece ya peligro de crisis; todas están resueltas de unánime acuerdo. La del regreso de la Reina madre no es ya cuestión; el ministerio ha dicho sobre ella su última palabra, y sin crear del todo conveniente ese regreso, lo deja al buen juicio de la Real familia y de la misma augusta señora. El viaje del Rey no ofrece dificultad alguna. Probablemente S. M. verá á los Emperadores fuera de París, y caen por su base los rumores de que el Rey pudiese aprovechar la ocasión de hacer una visita á la Reina Cristina.

La cuestión de las reparaciones también está resuelta. Esta cuestión se ha abultado mucho, y es en sí muy fácil y casi pequeña. El pensamiento del Gabinete es hacer las reparaciones justas sin lastimar ningún interés. El Gabinete no quiere, ni puede pagar con una ingratitude á los hombres políticos, que cualquiera que sea la fracción de donde procedan, le han secundado con sus votos en el Parlamento. Romper con estos hombres después de cerrada la legislación, sería un acto insigne de inmoralidad que el ministerio no podría cometer sin desprestigiar á sus propios ojos. Por otra parte, se mete mucho ruido con esta cuestión, y sucede que es más el ruido que las nueces. El ministerio repitiendo á quince ó veinte de los dimensionarios, cumple perfectamente todos sus compromisos, y estos quince ó veinte pueden ingerirse en la administración activa, sin remover de sus puestos á ninguno de los históricos ó disidentes que los ocupan. Los achaques de la edad vienen en auxilio del Gobierno y le facilitan en pocas, muy pocas jubilaciones, satisfacer todas las exigencias.

Así tiraremos hasta Octubre, porque con D. Alejandro es imposible tirar más. El señor Mon, desengañado ya, no puede ya con el peso de la presidencia del Consejo; el Sr. Mon tiene un carácter tan conciliador que se puede decir que casi no tiene carácter; el señor Mon quiere complacer a todos y no complacer a ninguno; el Sr. Mon en una palabra, necesita descansar, no puede ya dar más de sí y le conviene retirarse pronto para no perder su prestigio, ese prestigio que yo no sé cómo ha adquirido, porque el Sr. Mon es un buen ciudadano, un eminente patriota, pero jamás ha estado dotado de las condiciones que son inherentes a los jefes y a los caudillos de los grandes partidos políticos. Una vez fuera de la escena el Sr. Mon, excuso decir a V. que el llamado a ocuparla por la voluntad de la Corona, y con aplauso del país, será mi respetable amigo el duque de Tetuan.»

Anteayer decía un diario noticioso que estaba ya habilitado un local para el juzgado de imprenta, inmediato al gobierno de provincia.

El mismo diario nos participa anoche que el tal juzgado se establece en una casa de la calle de León; es decir, a media legua del gobierno y casi en un extremo de la población.

Lo cual, traducido al romance, quiere decir; que las cosas siguen como hasta aquí, que tendremos que abonarnos a los carros de las mudanzas para peregrinar tras el juez especial, y que por último, nosotros, para los efectos del secuestro y demás de la ley, estamos cien veces en peores condiciones que las redacciones vecinas a la casa del señor juez especial de imprenta.

Se ha introducido en la ley de imprenta reformada el art. 68, que deroga parte del 62 antiguo, el cual quedaba vigente en la reforma aprobada por el Parlamento. Según este artículo, podrán imprimirse y publicarse las causas de imprenta; pero con licencia del juez de imprenta y con la obligación de publicar también la acusación fiscal, de pagar al escribano los documentos relativos a los autos, y de someter a la aprobación judicial las notas taquigráficas que puedan tomarse en el acto de la vista.

El personal del juzgado y fiscalía de imprenta queda organizado de la manera siguiente:

Juez: Sr. D. Juan Borrajo de la Bandera, con un escribano y algunos dependientes subalternos.

Fiscal: Sr. D. Ricardo Chacon.

Primer abogado fiscal: Sr. D. Antonio Calderon.

Segundo: Sr. D. Rafael Escalada. Tercero: Sr. don Ramon Vazquez.

El juzgado de imprenta quedó constituido ayer tarde en la calle de León, núms. 29 y 31, pral. Al juez Sr. Borrajo dió posesión el juez decano Sr. Rozalem, igualmente que a los escribanos asignados a la misma dependencia, D. Antón Murga y D. Joaquín Carretero. Se hallan agregados al mismo juzgado, para cumplimentar las órdenes que de él emanan, tres alguaciles y un portero.

El martes llegó a Valladolid, de vuelta de Madrid, el Excmo. señor Arzobispo de aquella diócesis.

Queriendo el ministro de la Gobernación realizar cuanto antes el deseo expresado en la ley votada por las Cortes, ha creado una comisión destinada a llevar a

cabo con toda la presteza posible la erección del monumento a Colón. Formarán parte de ella el duque de Sesto y dos concejales, dos de los que más hayan contribuido a esta suscripción nacional, algún artista distinguido, el vizconde del Ponton y un descendiente del ilustre descubridor del Nuevo Mundo.

Dice La Epoca:

«La ciudad de Andalucía a que nos referíamos ayer es Jerez. No es esta la sola localidad de Andalucía o de Aragón y Cataluña donde las opiniones extremas hacen por influir poderosamente en las masas de nuestro pueblo.»

La Democracia nos ha levantado un falso testimonio al confundirnos con algunos periódicos liberales, por más que se llamen moderados o conservadores, como ahora se están.

Como suponíamos, resulta falsa la noticia dada por La Política de haber presentado su dimisión del cargo de general en jefe del primer ejército y distrito, el señor marqués del Duero.

Según escriben de la Granja, el Sr. Mayans prepara una reforma respecto a los magistrados supernumerarios de las audiencias, y el Sr. Ulloa estudia las bases para un proyecto de ley concediendo derechos pasivos al profesorado de primera y segunda enseñanza.

Escriben de Melilla que el 4 estuvo en aquella plaza el bajá del Rif, con objeto de visitar al comandante general, el cual lo recibió con la mayor cortesía, conversando con él por largo espacio de tiempo.

El jefe moro expresó al gobernador español los sentimientos de buena amistad que tenía hacia España. Que duren.

El Correo de Andalucía, periódico de Málaga, nos da cuenta de que el vapor belga *Gustavo Pastor*, que acaba de llevar a aquel puerto algunos efectos para el ferrocarril, conducía además varias armas para el extranjero. El Excmo. señor gobernador civil, no obstante, avisó en seguida por telégrafo a las autoridades de las provincias del litoral, a fin de que con conocimiento del suceso pudiesen desplegar la oportuna vigilancia en sus costas respectivas para evitar cualquier posible alijo de dichos efectos.

Dice La Epoca:

«El viaje de S. M. el Rey a la capital de Francia, tendrá lugar del 10 al 20 de Agosto próximo. Como ya dijimos, se han recibido hace tres días comunicaciones manifestando el placer con que el augusto esposo de nuestra Reina sería recibido en el palacio de las Tullerías, en cuya residencia y en la de Saint-Cloud, permanecerá los breves días que debe pasar en París. Para nosotros es indudable que el Emperador Napoleón III hará grandes esfuerzos para que le acompañe algún día al campamento de Chalons; pero no sabemos si S. M. el Rey podrá prolongar hasta allí su excursión al vecino Imperio. Como hemos dicho desde el primer día, le acompaña su cuarto militar. El Sr. Istúriz, nuestro embajador en París, debe pasar a Vichy para avisar al Emperador de los franceses el día positivo de la llegada de S. M. a la capital de Francia.»

Parece que el presidente del Consejo ha tenido lar-

gas conferencias con el marqués del Duero y el representante de Francia en Madrid.

La inauguración total del ferrocarril del Norte va a ser una gran fiesta internacional, haciéndose el viaje desde París a Madrid, para el que serán invitadas personas distinguidas de ambos pueblos. Como este suceso tendrá lugar en las primeras semanas de Agosto, coincidiendo con el viaje de S. M. el Rey a París, la empresa desea que S. M. solemnice este gran progreso de nuestra patria.

Las últimas noticias de Filipinas alcanzan al 22 de Mayo.

El estado sanitario era mejor que en la última quincena de Abril; pues en la capital fallecieron en la tercera semana de Mayo 199 personas, siendo así que en igual período del mes de Abril se dió sepultura a cerca de 300, casi todas indígenas.

Habiéndose publicado en la Gaceta de aquella capital el Real decreto y las reglas para llevar a efecto desde 1.º de Julio actual el desestanco del alcohol, declarándose libre la fabricación.

Se había recibido el correo de la península con noticias hasta el 22 de Marzo.

El puente provisional sobre el París se había abierto al público.

En Laoag había ocurrido un incendio que destruyó todo un barrio de casas de madera y nipa, pero sin producir desgracias.

Había llegado al puerto de Manila la fragata *Luisita* con los pasajeros que tomó a su bordo en Cádiz, sin que ninguno experimentase novedad durante el viaje.

El capitán de infantería D. Alfonso Caballero y Herlingier, había fallecido a consecuencia de un ataque al corazón.

En el sorteo de la lotería verificado hoy, han sido premiados con los cinco premios mayores los números siguientes:

3,751 con 60,000 pesos fuertes, Orense; 7,844 con 30,000, San Fernando; 4,320 con 16,000, Zaragoza; 5,533 con 10,000, Madrid; 4,008 con 5,000, Vitoria.

Se ha colocado en la sala de descanso del Real Museo de pinturas de Madrid, un retrato de grandes dimensiones del desgraciado Monarca Luis XVI: tanto el cuadro como el grandioso marco de madera tallada que le guarnece, han sido restaurados de nuevo.

Ayer tarde a las tres ha salido de Madrid, con dirección a las provincias Vascongadas, el señor conde de Ezpeleta, a quien despedieron en la estación del ferrocarril del Norte, varios empleados del gobierno de provincia.

El señor Perez Dubrull publicará pronto una traducción de la *Vida de Jesús*, que ha escrito en francés el acreditado literato y publicista Sr. Veuillot. Este libro es una refutación perfectamente acabada del que con el mismo título publica el desgraciado Renan.

Ayer fueron extraordinariamente aplaudidos en el teatro de Rosini los hermanos Rizzarelli.

También lo fueron los gimnastas árabes, que mostraron tener fuerzas hercúleas, pues uno de ellos cargó, si no contamos mal, con una docena de sus compañeros.

¿Todavía no se sabe si podrá estrenarse mañana *Ana Bolena*.

Ayer mañana falleció de un ataque

de apoplejía, el rico capitalista y senador del reino, D. Carlos Calderon. Anteayer había paseado, y hemos oído que por la noche había asistido a los esposales de su hija.

Hoy será conducido al cementerio.—R. I. P.

Dicen que el Sr. Bagler, empresario del teatro Real, trata de presentar al público de Madrid para la temporada próxima una compañía digna de la corte de España. Se dice que ya tiene contratadas las primeras señoras Patti y Penco y a los señores Negrin y Aldighieri. Tiempo era de que el Sr. Bagler correspondiera a las muchas pruebas de benevolencia que tiene recibidas del pueblo madrileño.

Dice un periódico con sobrada razón, que el ayuntamiento de Madrid, en vez de formar cada día un nuevo proyecto, debe de tratar de realizar los que están pendientes, y, sobre todo, el del ensanche de la calle de Preciados, en el corto espacio que linda con la de Capellanes. Ya que la reforma no se completa, como sería de desear, hasta la plaza de Santo Domingo, al menos debiera haber desaparecido ya este pequeño obstáculo que interrumpe la nueva alineación en lo que se ha hecho hasta ahora, entorpeciendo el tránsito, así de la gente como de los carruajes.

Recomendamos a la autoridad que cuide de que en algunos mercados de Madrid no se venda, como se vende, a ínfimo precio, la fruta de desecho, que por estar podrida debería arrojarse a la basura. Esto es sumamente perjudicial a la salud, y no sabemos cómo se tolera.

Ayer mañana han sido conducidos a la prevención de la calle de San Pedro, dos caballeros y una señora, que rifaron en una casa de la plazuela del Humilladero, resultando herida una joven que incidentalmente tomó parte en la cuestión. La paciente fué llevada a la casa de socorro del cuarto distrito, donde la prestaron los auxilios que exigía su estado.

Anteayer fué conducido a la cárcel, a disposición del juzgado del distrito de Palacio, uno de los dependientes de la tahona establecida en la calle de la Flor Baja, por haber sustraído de un arca, donde existían crecidos valores, cierta suma que le fué ocupada y entregada a su dueño por la autoridad.

Anteayer a las diez de la mañana robaron a un sujeto 2,000 rs. detrás de los Campos Eliseos. El ladrón ha sido puesto a disposición del juez del distrito de Buenavista.

Ha sido puesto a disposición del juez del distrito de la Latina, un sujeto sobre quien recaen sospechas, así como su mujer, de estar complicados en la fabricación de moneda falsa.

Ayer de madrugada ha sido robada una loardilla de la casa núm. 41 de la calle del Arco de Santa María; los ladrones aprovecharon la ausencia de sus moradores y abrieron la puerta con llave falsa. Robaron 700 rs. en dinero, dos talegos de ropa de varias familias, pues la dueña de la habitación era lavandera, y alguna ropa más de su uso, sin que hasta la fecha se haya podido averiguar quiénes sean los autores.

En el día de hoy y hasta la hora presente, no registra más hechos la crónica criminal de la corte de España.

Con el título de *La Aurora* se ha abierto un nuevo café a la izquierda de la carretera é inmediato a los Campos Eliseos, el cual, si continúa con los precios módicos y el esmerado servicio que ha empezado, creemos que hará negocio, atendido la mucha gente que sale a explayar el ánimo hacia aquellos sitios.

Parece que va a autorizarse la construcción de un canal derivado del Jarama, que fertilice el término de los pueblos de Alcobendas y Barajas.

Se está preparando en el Circo de Price la presentación de cuadros disolventes; y en este espectáculo se hará uso de una magnífica máquina alambrada con la luz Drumont.

Regamos a la autoridad competente que se entere acerca de la seguridad que ofrecen,

por el estado ruinoso en que se hallan, las casas señaladas con el número 4 en la calle de Reletores, la del 13 en la de las Minas, esquina a la del Tesoro, y finalmente, la del 13 duplicado en la calle de San Hermenegildo.

En defensa de la empresa del ferrocarril del Norte cita La Correspondencia los enormes productos obtenidos en uno de estos días, y que ascienden según el ya dicho a 1,000 duros.

Esto si algo prueba es que se viaja mucho y que se viaja por necesidad por esa línea, por no haber otra. Por lo demás, pregunta el diario noticioso las causas porque se detiene a veces la salida de los trenes, y hasta del tren correo, las molestias que esto origina a los viajeros; a los que se obliga a estar echados en sus respectivos coches bastante tiempo, y después oiga a los periódicos de provincia quejarse de que por llegar tarde el tren de la línea general, no han podido llevar los de las transversales la correspondencia a su destino.

Ilustrada con estas noticias, no creemos que tenga valor para ponderar el servicio de una línea que continuamente, a pesar de los muchos defensores que tiene, suministra materia al gacetero para llenar con sus quejas unas cuantas cuartillas de papel.

Tenemos el mayor placer de anunciar a nuestros lectores que según escriben de Algemel, una persona piadosa ha regalado a la iglesia parroquial de aquella villa, un magnífico viril, cuyo valor excede de 20,000 rs.

Dice que el Sr. Salamanca trata de convertir en una magnífica fonda el parador que existe en San Ildefonso fuera de la puerta de Segovia. Cuando Carlos III intentó que la carretera de Francia pasase por allí, hizo construir aquel vasto edificio; pero como después se varió el trazado, el parador quedó sin objeto.

A la una menos cuarto de la madrugada del martes, se sintió en Cartagena un terremoto de poca duración, pero que puso en alarma al vecindario. Las oscilaciones fueron de Levante a Poniente.

El 16 y 23 de este mes, se correñen novillos en el inmediato pueblo de Carabanchel Bajo.

En el ferrocarril de Martorell a Tarragona han ocurrido algunas desgracias. Parece que uno de estos últimos días se desprendió un tren en el kilómetro seis, y por haber pendiente en aquel sitio fué a chocar contra otro que cargaba bastante en el tren de San Sebastián, destruyendo algunos vagones y resultando tres heridos de alguna gravedad.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de El Pensamiento Español.)

PARIS, 15 (a las diez y veinte y cinco minutos de la noche, recibido el 16 por la mañana).

Continúan las negociaciones entre Prusia y Dinamarca, y se asegura que marchan muy bien y que pronto se firmará la paz.

El Morning-Post asegura que pronto va a haber grandes cambios y armamentos importantes en el ejército inglés.

El Morning-Post va a publicar otros despachos de fecha más reciente sobre la correspondencia diplomática de las Oportunidades del Norte.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Titulos del 3 por 100 consolidado, y 51-40 pub.
Titulos del 3 por 100 diferido, 48-10 publ.
Deuda del personal, 25-15 publ.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 93-40 publ.
Acciones del Banco de España, 202 p no pub.

nes políticas, pero nunca sociales. Diríjase a cambiar a los representantes del poder, a extender las fronteras, alterar los poderes; todo lo que guste sobre el particular. Pero no fueron movimientos, en la región de los principios, encaminados a modificar el sérvil de la sociedad, a introducirse en su organismo, a robustecer su trabazón; persistiendo la violencia en ser hasta hoy lo que fué: el lazo primordial de toda unión. Echad una ojeada sobre la tan culta Atenas, y ved a cuántas transformaciones políticas se lanzó ese pueblo tan ansioso de novedades: a partir de Codro, su último Rey, hasta el primer pro-cónsul romano que le dieron, arcontas perpetuos, arcontes decenales y anuales; Pizistráidas y Clístenes, la dominación de Esparta, con sus treinta tiranos después, conquista macedónica, desórden, guerras, tumultos, rebeliones, hasta llegar al filo de la espada de Sila. Y ¿qué novedad social resultó de tantos movimientos políticos? Poco menos que ninguna. Los esclavos oprimidos, continuaron en su opresión; las mujeres deprimidas, siguieron en su degradación; los esposos, padres y señores, que eran despotas de derecho, siguieron siéndolo. La impunidad, que alentaba la audacia de los usureros, existió como antes; la extorsión legal siguió amparada por la ley; el odio hacia los gobernantes, fué siempre odio. Y por este estilo, recorred el órden de cosas, en otros Estados y reinos. ¿Estoy refiriendo historia o contando una fabula?

El Rector. Historia, y tan clara como el agua. También yo a veces me he puesto a meditar acerca del piélago proceloso que nos ofrecen en sus hechos las naciones antiguas, y siempre he llegado a un mismo desenlace. Fijándome en Roma, que siempre se deslizaba en mi memoria, me decía: que si hubiese brazo humano poderoso a realizar por sí la reforma moral de la sociedad, ciertamente que la hubiese llevado a cabo ese pueblo tan fuerte. El, el más sensato de todos los pueblos, el más prudente, el más activo, el más aguerido de todos, aunaba la doble ventaja de la ley y de la espada; de esta para domar, de aquella para dirigir a las naciones vencidas. Su legislación, a más, fué la menos defectuosa de todas; tenía en su carácter generosidad y majestad; era en el fondo religioso y humanitario, y sus maneras tan mar-

ciales como dulces, atraían a los pueblos más rudos y salvajes. Llenó la tierra con su nombre, con su genio, su lengua, sus costumbres, su gloria; influyendo con su cultura é ingertándola en la de todas las partes del universo conocidas, hasta germinar esas romanitas de Tertuliano, que no pudo expresarse en más elocuente barbarismo. ¡Nada le faltó, pues, para llegar a su empresa,—y sin embargo quedó a inmensa distancia de su cima! ¿Por qué razón? ¿Por qué? Dejo a Mr. Guizot que pasee su fantasía sobre los detalles de constitución del municipio romano, para argüir de ahí que desmenuzaban en polvo aquella sociedad; y a los demás que traigan a cuento en sus elucubraciones cuanto les parezca. Para mí, entretanto, tengo por demostrado con evidencia, que pretender la reforma del mundo social sin Cristo, equivaldría a querer resucitar un muerto sin el auxilio divino.—Cristo y no otros, verdad, sola verdadera, restituyó a las generaciones obcecadas la luz necesaria para distinguir al verdadero Dios, al verdadero culto, la verdadera moralidad.—El y no otro, Dios y hombre a la vez, tomó sobre sí el realizar el pacto de alianza entre el Criador y la criatura, símbolo de santa fraternidad, lazo de caridad divina, señal de libertad sobrehumana. El y no otro reemplazó en medio de las sociedades el lérreo yugo de la fuerza con la dominación de la justicia. El restauró la idea verdadera del hombre, infundiendo en cada uno como imagen suya, como hermano suyo, como precio de su sangre, la debida dignidad, elevando su razón y ennobleciéndola con la capacidad que le diera para perfeccionarse. El enseñó que nadie tiene derechos exentos de obligaciones, diciendo a los Príncipes que su soberanía era paternidad, que el gobernar es arreglar; y a los súbditos que el ser respetuosos con el Soberano era serlo con Dios mismo.—A los esposos, que son sus mujeres compañeras y no sirvas; que es uno el nudo del matrimonio, que es constante, indisoluble.—A los padres, que deben considerar la prole que tuvieron, cual depósito de Dios; a los hijos que sus padres son los lugar-tenientes de Dios; a los amos que son sus esclavos a ellos iguales, por naturaleza, por la fe, por su adopción en el reino de la eternidad.

El Barón. ¡Calma! ¡Calma! ¡Calma!

quisimas agregaciones, fuera de las cuales no existían sino rebaños viles, hombres únicamente destinados a servir y ser alistados en aquel *secundum hominum genus*, (1) en que comprendía a todos los esclavos.

El Barón. Ahora procedamos al revés de antes: manteniendo yo sin embargo mi derecho de haceros preguntas más particulares, alegrárame pues conocer qué causa trae ese odio y alejamiento que que vivían unos de otros los pueblos antiguos.

El Profesor. Muchas razones que lo expliquen podríamos descubrir en ese monstruoso cuerpo de la antigüedad. Limitaréme sin embargo a una, que a la par que satisfaga la pregunta, le sirva de llave acaso para resolver alguna otra duda que ocurriremos pudiese.—Con la historia en la mano, hacedme el favor de considerar en cambio conmigo el coloso gangrenado de esa humanidad cuyos miembros estaban tan dislocados y contrahechos. Y ¿qué leéis en su frente? ¡Violencia! Ahora bien, en este vicio, nacido del *Jus fortioris* teneis la raíz venenosa, no tan sólo del mal que apuntábamos antes, sino de las dolencias que le aquejan en cada una de sus partes, al punto de hacer desesperar de su curación. Paso en silencio para no ser interminable, aquellas religiones, engendro nefando de violencias, para llegar a la organización política de dichas naciones, y en este punto, no cabe duda que aquellos pueblos no conocieron término medio entre monarquía y democracia; así como tampoco cabe duda de que fuese alma de ambas la sola fuerza, siendo tan despótico el órden de cosas en las monarquías como en las democracias.—La primera forma de Gobierno, prevaleció entre las naciones asiáticas y africanas; y ¿qué era en ellas el Monarca? Todo, hasta Dios, sin más freno que su propio impulso, su talento ó sus caprichos, y los súbditos, sin tener derechos algunos, sólo eran propiedad del que reinaba. Recorred ahora si os place los extensísimos reinos de Oriente, organizados aún y siglos há de ese modo; y desmentidme, si podeis. Después de un largo reinado de Monarcas, prevaleció sobre todo en las naciones de Europa la forma republicana; y ¿qué fueron esos tan decantados Gobiernos? Una serie de tiranos que temían por escabel millares de esclavos embrutecidos. Atenas, deca-

do de todas las gracias, se vanagloriaba de sus veinte mil ciudadanos de prosapia libre, con un número igual de hombres que eran de condición servil.

Esparta, la madre de los héroes, se gloria-ba de sus ilotas, a los que martirizaba a su gusto. La Aquea, la Megarida, la Beocia y demás Estados, contaban en su seno igual crecido número de rebaños. *Civitas est societas tantum liberorum hominum*, había dicho el filósofo peripatético (1); ni eso bastó a los que a su arbitrio podían obrar. Palca, Diófantos y Epidamo pretendían borrar del censo de ciudadanía a los artesanos, por más que fuesen libres. Y Roma, con su pueblo soberano, y en el auge de su grandeza consular, apenas entre un millón y medio de habitantes llegó a contar dos mil ciudadanos acomodados, mientras contaba por centenares de miles a los siervos, llevándolos al mercado con cadenas y grillos, cual bestias de carga (2). Pasad después revista a las tribus de América y de Oceanía, de que más tarde tuvimos conocimiento, y llegareis a concluir de que antes y fuera del Cristianismo, todo el género humano (con excepción de los israelitas) no tuvo sino la fuerza por base de su constitución social. De modo que triunfaba el más aventajado en fuerza y no en derecho, perdiendo el que estuviese menos pertrechado de armas y no de razón; y el derecho hacia al vencido buena presa y esclavo del vencedor. Así las cosas, ¿cómo no habían de mirarse los pueblos con semblante torvo y ceñudo, con ojos esquivos y desconfiados, cual mastines que van a acometerse en reñida lid? ¿Cómo no habían de amar su suelo natal, considerándole como el único asilo que había de ponerlos al abrigo de un abuso de fuerza mayor? Hé ahí, pues, diré yo ahora con de Bonald, ese amor patrio que tanto deifican, que viene a reducirse a un odio feroz de cuanto no era patria (3).

El Rector. Así es, Eso es. Habiéis puesto el dedo en la llaga, y compadezco al Barón si llegara a no convenir en ello.

El Barón. Tranquilizos, que si soy de carácter entero, también soy dócil. Y no he

(1) Polit. IV, 6.

(2) Ciceron. De Off. II, 21.

(3) Au fond cet amour de la patrie n'était chez les peuples de l'antiquité qu'une haine féroce de tous les autres peuples.—Mélange, tom. II, pág. 307.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. El Triunfo de la Santa Cruz, Nuestra Señora del Carmen y San Sisenando.
SANTO DE MAÑANA. San Alejo, San Leon, Papa, y San Jacinto.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Maravillas, donde se celebrará la fiesta del Santísimo Sacramento, predicando de tan agosto misterio D. Miguel Martínez y Sanz, predicador de S. M. Por la tarde a las seis proseguirá la novena de Nuestra Señora del Carmen, y se cantarán completas, terminando con procesion de la Visita de altares antes de reservar.

En la iglesia del Carmen Calzado continúa la solemne novena a María Santísima su titular. Por la mañana a las diez habrá Misa mayor con manifesto y sermón, que predicará D. Ignacio Ibarra. Por la tarde en los ejercicios de la reserva será orador don Miguel Fernández.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen, sólo por la tarde, en la parroquia de San Lorenzo, predicando un buen orador.

Se celebrará la fiesta principal a Nuestra Señora del Carmen en la parroquia de San Ginés, predicando en la Misa mayor D. Francisco de Paula Menendez, y por la tarde dirigirá el ejercicio de la Virgen D. Vicente Pastor.

En Santo Tomas concluye la novena de Nuestra Señora del Carmen. Por la mañana habrá Misa mayor, con sermón, que predicará D. Ambrosio de los Infantes, y por la tarde en los ejercicios de la novena, será orador D. Tomás Tépi.

En San Ignacio se hará función por la mañana a Nuestra Señora del Carmen.

En el Hospital del Carmen habrá por la mañana a las diez Misa mayor, en la que predicará D. Patricio Páramo, y por la tarde a las seis completas y procesion de Visita de altares.

En las parroquias, San Isidro, Capilla de Palacio y otros templos habrá Misa mayor a las diez en atencion a la festividad del día.

Por la tarde habrá ejercicios en el Carmen Calzado, San Ginés, Servitas, Arrepentidas y Caballero de Gracia.

La Hermandad de Nuestra Señora del Carmen y monte-pío de San Juan Nepomuceno, celebra la fiesta principal de su instituto en el Caballero de Gracia. A las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Ramon Delgado.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa Maria.

Se reza de la presente Dominica con rito semi-doble y color verde, haciéndose conmemoracion de San Alejo. La Epistola está tomada de la primera que escribió San Pablo a los de Corinto. El Evangelio es de San Lucas, cap. 19.

SANTOS DEL LUNES.

Santa Sinfonía y sus siete hijos mártires, Santa Mariana y San Federico, Obispo.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de mujeres incurables, donde por la mañana se hará función a Nuestra Señora del Carmen,

y por la tarde se contarán solemnes vísperas a San Vicente de Paul antes de reservar.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen, en su iglesia, predicando en la Misa mayor D. Juan Barbero, y por la tarde D. Juan Fernandez.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud (plazuela de Anton Martin) se tributará por la mañana el culto semanal al Divino Redentor.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de la O, en San Luis ó en el oratorio del Espíritu Santo, ó la del Ave-Maria en Santo Tomás.

Se reza de la festividad de Nuestra Señora del Carmen, con rito doble mayor y ornamento blanco, haciéndose conmemoracion de Santa Sinfonía y sus siete hijos mártires.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Real decreto.

En virtud del aumento dado al cuerpo de ingenieros de minas por Real decreto de 29 de Junio último, vengo en nombrar inspector general de primera clase al que lo es más antiguo de la clase inferior D. Felipe Bauzá, é inspectores generales de segunda á los jefes de primera clase más antiguos D. Policarpo Cla y don Jacinto de Madrid Dávila.

Dado en San Ildefonso á 10 de Julio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Augusto Ulloa.

Minas.

Imo. Sr.: En virtud del aumento dado al cuerpo de ingenieros de minas por Real decreto de 29 de Junio último, la Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar ingenieros jefes de primera clase á los que lo son más antiguos de la segunda D. Manuel Fernandez de Castro, á quien se considerará supernumerario por estar sirviendo en Ultramar; D. Eugenio Fernandez, D. Antonio Hernandez, D. Pedro Sampayo y D. Manuel Aveleira; ingenieros jefes de segunda á los que lo son primeros D. Juan Pablo Lasala, D. Cirilo Tornos, que deberá seguir considerado como supernumerario por estar sirviendo en Ultramar; D. Ramon Rua Figueroa, D. Pablo García Martino y D. Luis Fernandez Loigorri; é ingenieros primeros á los que lo son segundos D. Eduardo Rin, D. Estanislao Tornos, don Miguel Valladolid, D. Joaquin Izquierdo, D. Vicente Zabala, quien deberá continuar de supernumerario mientras siga destinado al servicio de una empresa particular; D. José Vilanova y D. Adolfo Bisabe.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. San Ildefonso, 12 de Julio de 1864.—Ulloa.—Señor director general de Agricultura, Industria y Comercio.

Imo. Sr.: En virtud de la modificación acordada por Real decreto de 29 de Junio último respecto al servicio de las provincias, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar ingenieros jefes de las provin-

cias de Almería, Badajoz, Barcelona, Burgos, Córdoba, Coruña, Granada, Guadalupe, León, Madrid, Murcia, Oviedo, Santander, Sevilla, Valencia, Vizcaya y Zaragoza, á los ingenieros D. Ignacio Gomez de Salazar, D. Fernando Bernaldez, D. Eusebio Sanchez, D. Pedro Sampayo, D. Luis Fernandez Sedeño, don Remigio Ponce de Leon, D. José Gonzalez Lasala, D. Sergio Yegros, D. Eduardo Jourdainier, D. Luis de la Escosura, D. Andrés Alcolado, D. Eugenio Fernandez, D. Carlos María Otero, D. Roberto Kith, don Juan Rüker, D. Ignacio Goenaya y D. Agustín Martínez Alcibar, actuales jefes de los extinguidos distritos.

Al propio tiempo S. M. se ha servido nombrar ingenieros jefes de las provincias de Ciudad-Real, Huelva, Gerona, Jaén, Lérida, Málaga, Palencia y Teruel á los ingenieros D. José Caminero, D. Florencio Zavala, D. Narciso Guzman, D. Diego de Lavina, don Raimundo Jordá, D. Francisco Madrid Dávila, D. Luis Fernandez Loigorri y D. Francisco Baltasar Urubarru.

Del mismo modo, y mientras no haya personal suficiente que permita el nombramiento de jefes para las demas provincias, S. M. ha tenido á bien disponer que por el ingeniero jefe de la provincia de Barcelona se atiende al despacho de los asuntos que ocurran en las de Tarragona é Islas Baleares; por el de Badajoz á la de Cáceres; por el de Burgos á la de Logroño; por el de la Coruña á las de Lugo, Orense y Pontevedra; por el de Guadalupe á las de Cuenca y Sorria; por el de León á la de Zamora; por el de Madrid á las de Avila, Segovia y Toledo; por el de Murcia á la de Albacete; por el de Palencia á las de Salamanca y Valladolid; por el de Sevilla á las de Cádiz é Islas Canarias; por el de Valencia á las de Alicante y Castellón; por el de Vizcaya á las de Alava, Guipúzcoa y Navarra, y por el de Zaragoza á la de Huesca.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. San Ildefonso, 12 de Julio de 1864.—Ulloa.—Señor director general de Agricultura, Industria y Comercio.

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA.

REFUTACION ANALITICA DE LA OBRA ESCRITA EN FRANCÉS POR MR. ERNESTO RENAN, TITULADA VIDA DE JESÚS (1).

Con este título acaba de publicar el Sr. D. Juan Juseu y Castanera, ilustrado profesor de teología en la Universidad central, un tratado en el cual condiciona la erudición y lógica combate los absurdos errores de Renan, siguiéndole paso á paso por las tortuosas sendas del sofisma y de la mala fé.

Su plan es tan sencillo como bien meditado. Como el error para fascinar á los entendimientos apela al brillo de la imaginación y á las galas del lenguaje, y desposeído de este prestigio, su accion se desvirtúa, y la simple exposicion de la verdad le desconcierta y destruye, el Sr. Juseu extrae por capítulos la obra de Renan, y una vez descarnadas todas sus proposiciones, las examina y refuta con lógica inflexible, invocando en su apoyo el testimonio de los mismos ene-

(1) Véndese en Madrid á 34 rs. en las librerías de Olamendi, Durán, Sanchez Rubio, Escribano, Lopez, Lizcano y Dochoa.
 En provincias, en las principales librerías.

migos de la Iglesia Católica. De tal suerte, sus gratuitas suposiciones y sus contradicciones tan palmarias como vergonzosas, quedan evidenciadas, y oscurecido el falso y aparente brillo que prestan á su obra los recursos de una estudiada retórica.

Ningun testimonio más autorizado que el mismo dictamen emitido por el censor á quien el señor Vicario y juez eclesiástico de esta corte ha encomendado el examen de la obra que nos ocupa, podemos citar en prueba de su mérito.

«El autor de la Refutación analítica, dice la censura eclesiástica, con la crítica más severa examina todos los argumentos de que se vale el tristemente celebre Renan y los destruye con sus mismos argumentos: evacua las citas hechas por Mr. Renan y demuestra con las mismas citas la ignorancia ó la candidez del autor, y pulveriza sus razonamientos cuando habia por propia autoridad, con la historia y las Escrituras.

«V. S. I., que tiene conocimiento del estado de la sociedad actual y del número de ediciones que van publicadas de semejante libro, comprenderá en su ilustración que el medio más seguro para destruir los perniciosos efectos de su lectura, es la publicación de una obra en que se manifiesten sus errores y se patentice que Mr. Renan, lejos de seguir las reglas de crítica racional, la veracidad del historiador y la imparcialidad y templanza del escritor que desea prestar un servicio á sus semejantes, sacudiéndose de un error, escribe con la pasión y la saña del enemigo que quiere atacar á una religion que él mismo cree indestructible.

«La obra cuya censura me ha encargado V. S. ilustrísima, reúne las condiciones antes expresadas y está llamada á prestar grandes servicios á la causa de la Religion.

«Un trabajo de esta índole y que á su mérito añade un valor de actualidad extraordinario, es no sólo digno de la aprobacion de la autoridad eclesiástica sino tambien de su recomendacion.»

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaría.—Negociado 1.º

Por real orden de fecha de hoy, S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que durante la ausencia de D. José María Ezpeleta, conde de Ezpeleta, gobernador de esta provincia, se encargue del mando de la misma, con arreglo al art. 7.º de la ley de 25 de Setiembre del año último para el gobierno y administracion de las provincias, D. Juan Alonso Colmenares, secretario del gobierno.

De orden de S. M. lo digo á V. E. para los efectos correspondientes. Madrid 12 de Julio de 1864.—Cánovas.—Sr. Gobernador de esta provincia.

Subsecretaría.—Seccion de Orden público.—Negociado 3.º.—Quintas.

A consecuencia de haber remitido á este ministerio el gobernador de la provincia de Cáceres varias comunicaciones dirigidas á los capitanes generales de las islas de Cuba y Puerto-Rico, reclamando los certificados de existencia de algunos mozos que sirven como voluntarios en los ejércitos de aquellas islas; la Reina (Q. D. G.) teniendo presente que la Real orden circular de 14 de Enero último fué motivada por el deseo de facilitar la pronta obtencion de los indicados documentos, suprimiendo, en gracia del buen servicio y de los interesados, los trámites dilato-

rios seguidos antes en las reclamaciones de los mismos, ha tenido á bien disponer que estas se hagan directamente por los gobernadores de las provincias ó por los presidentes de los consejos provinciales á los capitanes generales de los respectivos distritos, con arreglo á lo resuelto en la Real orden citada.

De la de S. M. lo digo á V. S. para su conocimiento, el del consejo de esa provincia, y demas efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de Junio de 1864.—Cánovas.—Señor gobernador de la provincia de...

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
 8063 fanegas de trigo.
 3130 arrobas de harina de idem.

1193 arrobas de carbon.
 106 vacas que componen 39817 libras de peso.
 384 carneros que hacen 15020 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón, arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	53 á 54	22 á 26
Id. de cerdo.	66 á 70	22 á 24
Id. de cordero.	90 á 96	24 á 28
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	83 á 85	17 á 20
Tocino añejo.	83 á 85	30 á 32
Id. fresco.	83 á 85	30 á 32
Id. en canal de ayer.	83 á 85	30 á 32
Lomo.	118 á 120	46 á 56
Jamon.	64 á 65	20 á 22
Acete.	38 á 48	12 á 14
Vino.	38 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	38 á 48	12 á 14
Garbanzos.	26 á 32	8 á 12
Judias.	30 á 38	10 á 14
Arroz.	19 á 20	7 á 8
Lentejas.	7 á 8	3 á 4
Carbon.	62 á 65	20 á 22
Jabon.	4 á 5	2 á 3
Patas.	4 á 5	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 45 á 52 Rs.
Cebada.	de 28 á 30 Id.
Algarroba.	de 30 á 32 Id.

ESPECTACULOS.

CAMPOS ELISEOS.—Gran función para esta noche á las ocho y media de la noche.

CIRCO DE PRICE (Calle de Recoletos). Gran función para hoy á las ocho y media de la noche.

Precios, los de costumbre.

PLAZA DE TOROS. En la tarde del domingo se verificará (si el tiempo no lo impide) media corrida de toros.

La funcion empezará á las cinco y media.

ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administracion de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863 y 1864.
 Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años referidos.

Editor responsable, D. MANUEL DE TOMAS.
 Calle de Toledo, número 12 bis.

de tardar en rendirme á todo, si derramais sobre esa mole de cosas algunos destellos más claros aún y determinados.

El Rector. Pronto os satisfaré, si no os desagrada. Bajemos ámbos de la cúspide á que nos ha elevado el Profesor, hasta la tierra llana: para medir el conjunto con algunos pocos rasgos, me concederéis que la sociedad política y la doméstica, aunque no iguales, tienen semejanza: y así como antes las familias formaban pequeños Estados, hoy estos vienen á ser grandes familias: familia gentium como las llamaba el poeta sagrado (1). Y tambien convendréis conmigo en que para un observador, estudiar las condiciones de ese pequeño Estado para inferir de ellas las de la gran familia, equivale al trabajo del hortelano experimentado, que por la cualidad de la semilla deduce cuál será la de la flor. Fijémonos, pues, nosotros en las condiciones en que se hallaba la familia en varias naciones de la antigüedad. Hay en ellas un jefe, que se llama á la vez padre, esposo y señor; con una ó varias mujeres denominadas madres y esposas; un sinúmero de niños y jóvenes que son los hijos, y una grey de gente que se intitula servidumbre: hé ahí la familia.—El orden exige en medio de una agregacion humana, cualquiera que sea, que haya mútua correspondencia de derechos y deberes entre sus miembros. Y ¿qué derechos y qué empresas tenían que realizar cada uno de los miembros de aquella familia? Con escepcion de su cabeza, ninguno tenia derechos, y si sólo deberes de subordinados. De modo que sólo el jefe tiene en realidad facultades; él solo es la ley, y los demas no tienen sino obligaciones, cuyo cumplimiento, por más que no repugnara, venia á hacerse terrible, mediante el derecho de vida y muerte de que en Roma estaba revestido el jefe de familia, y que imponia á aquellos tremendos castigos.—Así que ni había honra en el lazo conyugal, desde el momento en que se enviaba la mujer al hallarse en una condicion obligada; ni unidad en él, lícito como era al esposo tomar cuantas gustase; ni indisolubilidad, ya que del mismo modo le era permitido repudiarias. ¿Ausencia de toda dignidad filial ante el derecho que asistia al padre para destruir á sus hijos al nacer! De ahí, tambien carencia de todo respeto á la naturale-

za, merced al derecho con que podia ultrajarla el señor, á su albedrío, á impulso de su crueldad y pasiones voluptuosos, dando tormento á sus siervos. Ese es el molde en que, con más ó menos diferencias, se formaba la familia en la antigüedad, y hoy aun en las sociedades paganas. ¿Veis en ella algun lazo que no indique opresion, violencia, fuerza; que no sea cadenas, cuerdas y grillos? ¿Hay algo en ese título de esposo, de padre, de señor, que impida afirmar que toda la familia queda absorbida en su jefe? Y si no lo hay, hacéos cuenta que lo mismo que sucedia en la vida pública, ocurría en la privada. Así como la nacion se refundia en el Gobierno que por medio de la fuerza absorbía á los cabezas de familia, del mismo modo estos absorbían á los miembros de ella. Si estos, á impulso del menor capricho ó ruindad, no tenían escrúpulo en conculcar las cosas más justas de su casa, tampoco al Gobierno le detenia consideracion alguna para despojar, cuando le convenia, á los jefes de familia de sus derechos, siquiera fuese en represalia. ¿No pensais del mismo modo?

El Baron. Completamente. Pues ya he descubierto el lugar de la flaga.

El Profesor. ¿Qué lo habeis descubierto! dichoso vos que así lo creéis; mas ¿á vuestra perspicacia no ocurre que esa peste mortífera, sin poderse circunscribir, ha extendido sus úlceras y postemas á todo el cuerpo, por donde habria de renovarse por más curaciones que se intenten? Es claro que aquella civilizacion tan gangrenada en sus propias fibras orgánicas, habia de sucumbir paso á paso bajo la influencia de tan funesta enfermedad, decayendo ante la repugnancia que le causarían esas criminales costumbres, leyes y disposiciones.—Hé ahí por qué, en confirmacion de la fundada observacion del señor Rector, mientras los pueblos permanecieron en su infancia, y dominaba en ellos el candor y bondad propios de los pocos años, su vida interior superaba á la exterior del Gobierno y sus costumbres aventajaban las leyes; mientras que, al adelantar en edad, y dedicarse á leyes y Gobiernos, se precipitaron desenfrenados, llegando á ser adultos sin juventud, y pasando á adultos aun á la vejez, merced el debilitamiento y falta total de energia.

El Rector. ¡Prueba vigorosa con respecto

á la sociedad de lo que acerca del individuo antes demostrara! Es en efecto fundado el sentimiento general de que envejecia el mundo segun iba en decadencia. Convicción esa de los antiguos, que es del todo contraria á lo que hoy sostienen los modernos. Así resulta por conclusion, que la idea del Progreso no es efecto de la ilustracion, y si exclusivamente de la edad cristiana.

El Baron. Vuestras conclusiones no admiten réplica. Me hallo, sin embargo, con una dificultad que me impide llegar á la conclusion definitiva con la seguridad que desearia. ¿Me permitis exponerla?

El Rector. Debeis hacerlo.

El Baron. No sé cómo conciliar los rápidos adelantos que hicieron los antiguos en ilustracion y artes, con su no menos rápida declinacion en lo que mira á la mejora moral de su condicion. ¿No os parece tambien que semejante discrepancia admite difícil explicacion?

El Profesor. Hay discrepancia, es verdad, pero no es tan difícil de explicar, toda vez que en el primer caso tiene la palabra civilizacion el sentido de cultura, como fácilmente lo alcanzareis. Ahora bien; que muchas sociedades, aunque falsas, gangrenadas sus instituciones, hayan llegado á alcanzar la suma belleza en las artes y dado á luz obras maestras de inteligencia en muchas materias, enriqueciéndose con muchas útiles y bellas invenciones, llamadas á aumentar el caudal de bienes, de lujo y de comodidades, no es cosa que deba admirarnos. Pues sólo patentiza el hecho de que no se hayan desbocado hasta la sima de una miseria que las habria sumido en el salvajismo, haciéndolas así más dignas de compasion y de vituperio. Mas á la par que tuvieron penetracion bastante para arrancar secretos á la naturaleza, para igualarla á veces con su habilidad en mármoles y tejidos, para aventajarla en algunos casos con entusiasmo; á la par que tuvieron inteligencia sagaz para desentrañar verdades ocultas, tuvieron menos facultades ó decision para penetrar sus secretos morales, para reproducirlos en su conducta, encomiando la belleza práctica que encierran, y engastándolos en una civilizacion que hubiera sido lozana entonces y perfecta. Para quien tiene la clave de la dificultad, es más fácil, en efecto, el tallar una Venus con Fidias, pin-

tar con Zeusis un Apolo, calcular hipotenusas con Arquimedes, soñar utopias con Platon, cantar tragedias con Sófocles, lanzar invectivas con Demóstenes, para recibir en premio los aplausos y coronas de sus conciudadanos, que no el poner mano los prohombres y legisladores para destruir inveteradas ambiciones; corregir abusos de soberbia, restituir á la razon el trono que la usurparan, y encadenar los conatos voluptuosos, de ambicion y vanidad.

El Rector. Lo cual se reduce á decir, en una palabra, que es más fácil crecer en perfeccion material, que en la moral. A más de que al considerarlo de cerca, ese refinamiento material, divorciado de la sociabilidad, que es la sustancia que le dá vida, lejos de aumentar, disminua el goce de sus conquistas.

El Baron. La verdad de esa observacion, resplandece como el sol. Ved, sin embargo, cuál será mi tendencia al sofisma, cuando aun no me doy por vencido. Si es cierto en efecto que los antiguos tuvieron en sus ciudades continuas revueltas, tambien lo será que los alentaba en ellas la esperanza de mejoras. Si no ¿á qué tantas conmociones, si no habian de germinar de ellas frutos de prosperidad y de bienestar?

El Profesor. Aquí os esperaba precisamente, para presentaros el fin general á que se dirigian esas conmociones. Distingo, porque hay en verdad grande distancia, entre revolucion revolucion, ya que, segun mi parecer, un movimiento político es muy diverso de un movimiento social. Aquel se lanza y gasta su impulso en una hora; éste necesita muchos lustros para prepararse. Aquel llega á su cumplimiento en medio del fragor de las armas y del terror que impone una voluntad tenaz, mientras que éste se realiza en medio del sosiego de la conversacion, á influjo de una virtud persuasiva, que lo atrae. Aquel sale á la puerta, se asoma á las ventanas, revuélvese en las plazas; y éste, metido en vuestra casa, os acompaña á la mesa, influye en el seno de la familia. Siempre causa el primero afliccion y tormento, mientras al segundo lo acariciamos con agrado. Por fin, el uno es resultado de la fuerza, y el otro lo es de la persuasion. Sentado lo cual, es fácil comprender que las naciones antiguas realizaron con frecuencia revolucio-